

A Pereira le gusta contar

Hugo García Saritzu

He aquí reunida, por primera vez, casi toda la narrativa, breve del que puede ser considerado nuestro mejor cuentista en estos últimos treinta años. Antonio Pereira señalaba que le había llegado "el runrún de la delicada calificación de 'escritor de culto'"; que bien está con tal que no quiera significar 'escritor oculto'. Y acertaba en su advertencia, no ya ante el riesgo de engrosar la legión de "escritores ocultos" (Aldecoa, Espinosa, Rabinad, Henry Roth...), sino también por lo que supone su condición de cuentista y el trato desigual, a veces de ninguneo, que soporta el cuento por una buena parte de nuestro mundo editorial del cual Mario Muchnik es la honrosa excepción.

"Me gusta contar" es una antología de 67 cuentos y relatos articulados bajo cuatro epígrafes: "Mundo ni ancho ni ajeno" agrupa algunas narraciones que transcurren en Nepal, Moscú o el Caribe y otras en las que Borges, Truman Capote o Lêdo Ivo devienen personajes de ficción; en "Historias del Noroeste" nos acerca anécdotas de gente sencilla, con el paisaje berciano como telón y lo mágico, a veces lo fantástico, instalado en la más absoluta cotidianidad, un recurso que Cunqueiro le presta sin usura; "Cuentos de Madrid" desnuda el absurdo que rige y acompaña la vida en la capital más desordenada de Europa, en palabras del propio Pereira. Y en "Antes que el tiempo muera en nuestros brazos" se rescata la memoria de presencias y realidades que marcaron nuestra historia social más inmediata.

La oralidad ("El ingenio Balboa"), la ironía ("Cuento en la Escuela de Letras"), lo erótico y la celebración del placer ("La espalda de Elisa"), la justificación mágica de la realidad ("El pozo encerrado"), el absurdo y su proyección social ("Los preventivos") o las historias que siempre contienen otras historias ("Las erotecas infinitas") son algunos de los rasgos mayores que marcan el perfil de la narrativa del cuentista de El Bierzo.

Pereira reúne casi todos sus cuentos. Otra forma de escribirlos y de volver a contarlos. Sólo queda iniciar la lectura.